

Mi extraña familia y yo

Capítulo 1

Yo nací en una familia un tanto rara, ya que todas las personas que la forman son un poco extrañas.

Mis padres se conocieron haciendo paracaidismo sobre un volcán, con la mala suerte de que cuando llegaron al suelo el volcán entró en erupción. Tuvieron que lanzarse al agua y nadar varios metros hasta que los recogió un barco pesquero junto a un montón de pescado.

Al cabo de unos meses se casaron y se fueron de luna de miel, y nunca mejor dicho, porque se la fueron a pasar a una granja de abejas.

Poco después nacieron mis hermanas, también raras, cómo no. Fati, la mayor, es medio vampiro, solo que en vez de chupar sangre chupa el jugo de los tomates. Y lo de Vero ya es algo más normal: nació con personalidad bipolar, se pasa todo el día discutiendo consigo misma. Hasta que nací yo, claro, después comenzó a discutir conmigo.

Mis abuelas y mi tía son un grupo de marujas, tienen un programa de radio llamado: ``Radio maruja``. Nunca se les escapa ni un chismorreo.

A mi tío le encantan los cacahuets y los árboles. En muchos casos eso sería normal, si no fuera porque es un mono parlante. Él vive con mis padrinos, que tienen un zoológico en su piso.

La verdad, yo soy el único normal. Solo de vez en cuando veo espíritus, nada del otro mundo.

Capítulo 2

Una visita inesperada al instituto

Aquel día me habían enviado una carta a casa del instituto para mis padres, en aquella carta ponía:

Estimados padres: yo, el director el director del Instituto de Educación Secundaria A Basella, les pido que mañana asistan al centro para tratar un tema sobre el comportamiento de su hijo, el cual es un poco difícil de describir mediante una carta, por lo que prefiero comunicárselo en persona.

Yo ya sabía por qué era. Era por pedirle al espíritu de una niña, que se había asfixiado al meterse dos lápices en la nariz mientras comía chicle, que se quitara los lápices porque me daba asco.

Al día siguiente, mis padres no pudieron ir al instituto porque los habían secuestrado unos piratas mientras hacían un crucero. No nos importaba mucho, porque les suele pasar más o menos cada cinco meses. En fin, que en vez de ellos fue mi hermana Fati, pero cuando entró en el despacho del director y le vio comiendo unas patatas con sabor a ketchup se abalanzó sobre él.

Después de que mi hermana lo tirara al suelo y le comiese todas las patatas, el director se levantó y llamó a la policía. Cuando llegó la policía le pidieron a mi hermana que llamara a su

abogado, pero en vez de al abogado llamó a Vero. Cuando ella llegó empezó a hablar con los policías, con el director y con su otra personalidad. No es difícil imaginar que la tomaran por loca. Entonces Vero se cabreó y empezó a atacar a los tres: al director, al policía y a su otra personalidad. Cuando el director consiguió librarse de Vero, nos dijo que éramos una familia de animales. Entonces, sabe dios de dónde, aparecieron mis padrinos, nos metieron en unas jaulas y nos llevaron para su casa-zoo.

Capítulo 3

Mis Navidades con Manolito

Creo que nunca podré olvidar aquellas Navidades que Manolito vino a pasar a mi casa.

Mis padres se habían apuntado a un proyecto de ``Radio maruja``. Se trataba de un proyecto que consistía en juntar dos familias para fomentar la amistad; las parejas se elegían mediante sorteo y a nosotros nos tocó la familia de Manolito. Yo había leído uno de sus libros, y lo primero que se me vino a la cabeza fue: Me va a tocar aguantar una cotorra por Navidad.

Al cabo de unos días llegaron las Navidades y también llegó la familia de Manolito: él, el Imbécil y sus padres. Su abuelo se iba a pasar las Navidades con unos amigos de la Residencia.

A mí me dijeron que me encargara de Manolito y del Imbécil, y lo último que recuerdo es a Manolito abriendo la boca para empezar a hablar, porque me caí dormido al suelo. Cuando desperté, ellos estaban en mi habitación destrozándolo todo. Cerré la puerta y me empezaron a entrar los impulsos asesinos que le suelen entrar a Vero, pero en vez de matarlos, busqué a sus padres y les dije que, menos nosotros, todas las familias que entraban en nuestra casa morían. Entonces cogieron a las dos fieras que tenían por hijos y se marcharon. Después mis padres me preguntaron qué había pasado. Entonces les expliqué lo ocurrido y mis padres me dijeron que para una vez que milagrosamente venía alguien famoso a casa, los podría dejar tranquilos. Yo les dije que si esos dos niños hubieran pasado un segundo más conmigo, lo milagroso sería que se hubieran ido enteros.

Capítulo 4

Anotaciones en mi diario

24 de noviembre del 2010

8 de la mañana: Mi Cancerberero me despierta para que me prepare para ir al instituto.

8:45 de la mañana: Yendo hacia el instituto oigo el programa de Radio maruja. Como mi madre siempre dice, mis abuelas cotillean desde primera hora de la mañana.

9:10 de la mañana: En clase de matemáticas la niña fantasma sigue metiéndose los lápices en la nariz.

10:40 de la mañana: El fantasma del antiguo profesor de gimnasia intenta hacer un triple

salto hacia atrás, saltando del tejado de la clase de gimnasia.

12:40 de la mañana: Fui a hablar con el pirata que, según él, está enterrado debajo de la nave de Charpo.

14:40:de la tarde: Al salir del instituto me encuentro una convención de conductores fantasma.

15 de la tarde: Fati nos prepara su especialidad para comer: ensalada de tomates con ketchup y de bebida gazpacho.

16 de la tarde: En clase de tenis, Vero nos acribilla a pelotazos con la mala leche de su otra personalidad.

24 de la noche: El fantasma de un profesor de violín da su concierto en mi habitación.

3 de la mañana: Cuando acaba el terrorífico concierto, por fin consigo dormir.

Capítulo 5

Me convierto en detective

Cuando acabé los estudios me hice periodista. Mi primer titular fue:

LA CASA MUSEO VALLE-INCLÁN VUELVE A ARDER

En la casa museo Valle-Inclán se produce su segundo incendio.

El 30 de noviembre, la casa museo Valle-Inclán arde en un incendio a las 05:30 horas. A las 05:40 horas el incendio era sofocado gracias a varios vecinos del lugar.

La casa del difunto señor Ramón José Simón de Valle Peña, tan solo perdió parte del suelo del segundo piso, y sufrió algunos daños menores.

Como pudimos comprobar, los hechos fueron producidos por un pequeño bote de gasolina y una caja de cerillas.

A las 15:25 de la tarde, la policía pudo comprobar por las cámaras del interior de la casa que el culpable de estos hechos pudo ser el señor Mariano Fernández, un enemigo de la familia de este ilustre escritor vilanovés.

El sábado, el señor Fernández será interrogado. En el caso de que sea culpable será juzgado con una pena mínima de un año de cárcel y cinco mil euros de indemnización.

Al final resultó que el señor Fernández no fue el causante de los destrozos.

La prueba fue que a la persona del vídeo le faltaba una oreja, y el señor Fernández tenía las dos.

Como no me gusta dejar las cosas a medias, me puse a investigar como un detective. Como hace años me habían llamado para actuar en *C.S.I Miami*, ya sabía más o menos lo que tenía que hacer.

Primero, miré en las listas de población de Vilanova a qué personas les faltaban orejas. Como eran veinticinco, reduje la lista a las personas que trabajaban en la Casa museo y a sus parejas. Por suerte solo había una, la pareja de la empleada señora Pérez, el señor Stevan, que era mecánico y tenía un perfecto acceso a reservas de gasolina.

Le di esta información a la policía e interrogaron al señor Stevan. Después de que lo interrogaran los detectives de la serie ``**Miénteme**´´, confesó que él lo había hecho porque atravesaba una etapa dura con su pareja, y pensó que quitándole tiempo de trabajo y estando más con ella lo solucionaría.

Al final, la pena que se le habría impuesto al señor Fernández, de haber sido culpable, se la impusieron al señor Stevan.

Capítulo 6

Transformo a mi familia

Todo empezó cuando fuimos a Radio maruja para que nos hicieran un reportaje sobre la familia más rara del mundo, en el que se explicaba cómo éramos. La cuestión es que lo oyeron unos científicos que, por lo visto, se quedaron tan sorprendidos que unos días después de la entrevista en Radio maruja, se presentaron en nuestra casa para proponernos que fuéramos con ellos para hacernos unas pruebas.

Mis padres aceptaron y fuimos con ellos a un recinto de América del sur. Allí nos hicieron pruebas de reflejos, psicológicas, de alimentación, y de un montón de cosas más.

Cuando salimos de aquel lugar y nos trajeron de vuelta a casa éramos aún más raros: Fati se creía tan guapa que se hizo modelo para competir por el premio *Colmillo de Oro*. Vero se hizo política y todas las leyes que inventaba las aceptaban (solo por no tener que aguantarla cabreada). Mis padres se hicieron agentes secretos. Mi cancerbero ahora habla tres lenguas: perruno, español e inglés. Y yo ahora, además de ver espíritus, también soy capaz de hablar con los animales.

La verdad, las cosas fueron de mal en peor.

FIN

NICOLÁS REY BLANCO 1º ESO -A-